

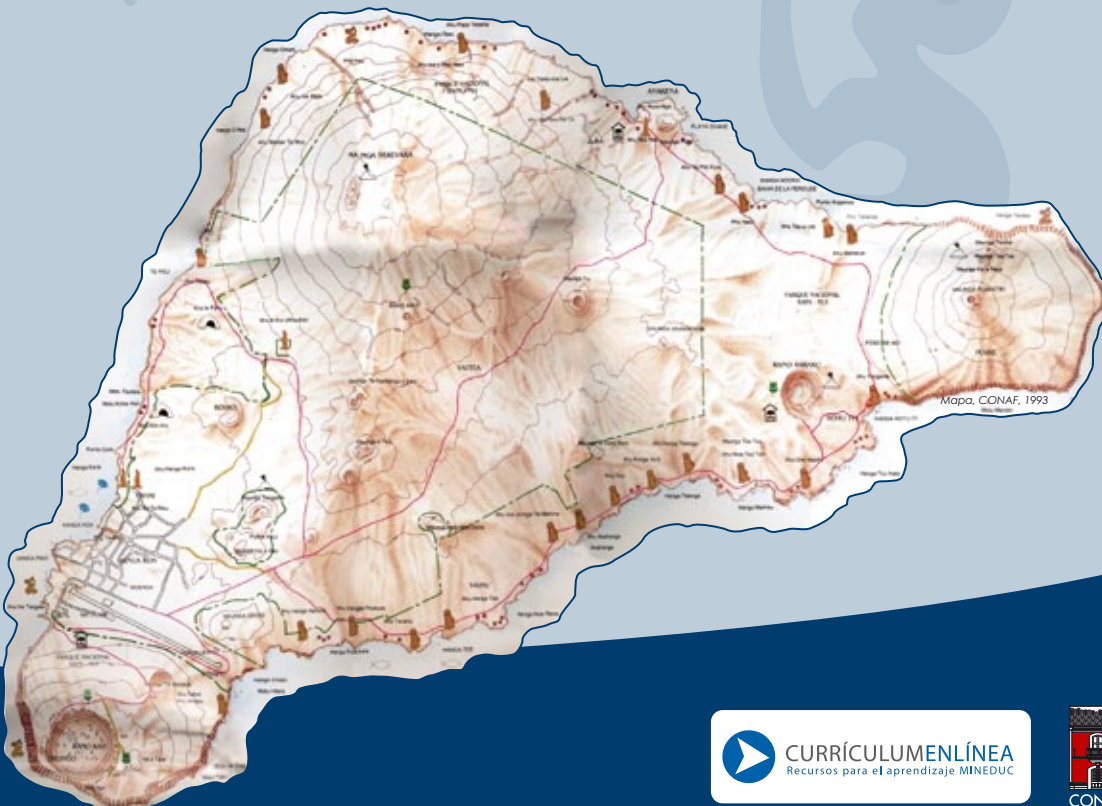
ISLA DE PASCUA

TE PITO
TE HENUA

Ubicada en el océano pacífico, a 3.800 Km al oeste de la costa de Caldera, Isla de Pascua se caracteriza por ser uno de los lugares más remotos y de difíciles condiciones ambientales del planeta, sin embargo, en su territorio se ha desarrollado una extraordinaria cultura, cuyos primeros colonizadores, de origen polinésico, habrían llegado hacia el siglo IV de la era cristiana.

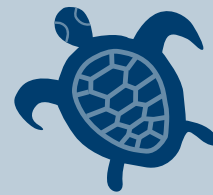
Su escritura se compone de signos e inscripciones que en la actualidad aún no han sido descifrados. Su arquitectura monumental y estatuaria megalítica excepcional, tanto en cantidad como en calidad, además de sus avanzados conocimientos astronómicos, han hecho de la Cultura **Rapa Nui** una de las más singulares.

Los islotes adyacentes a la isla forman parte del Parque Nacional **Rapa Nui**, nuestro primer Sitio de Patrimonio Mundial, declarado por la UNESCO en el año 1995. Estas formaciones rocosas constituyen un lugar sagrado para el pueblo **Rapa Nui**, porque en una de ellas llamada **Motu Kao Kao**, anida el **manutara** (fragata grande), cuyos huevos eran objeto de disputa en la competencia del **Tangata Manu** (hombre Pájaro) que se realizaba en el sector de **Orongo**. Este **motu** es el principal sitio de nidificación de aves marinas en la isla.



EL MAR

VAI KAVA



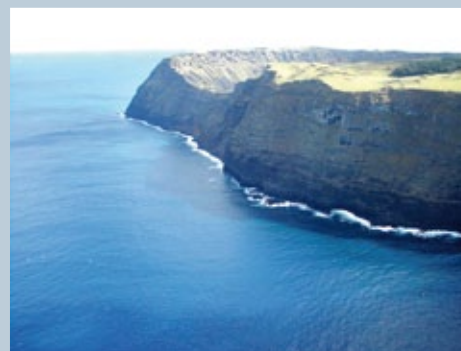
Los polinesios fueron grandes navegantes con acabadas nociones sobre los vientos, las corrientes marinas, los astros y las aves migratorias. Tales conocimientos fueron empleados, tanto en viajes a través del océano, como en la implementación y dominio de técnicas de pesca, desarrollando instrumentos finamente terminados.

Los primeros habitantes no conocían los metales, trabajaban la piedra para fabricar cinceles **toki**, cuchillos domésticos **hoe** y azuelas. En piedra basáltica hacían vasijas para el almacenamiento de agua o lavado de los alimentos. En piedras como la obsidiana fabricaban hojas cortantes, estiletos para la escritura **rongo rongo** y, más tarde, puntas de lanzas. Utilizaban, además, huesos de aves, peces o humanos para la confección de agujas, instrumentos para tatuajes y anzuelos; las fibras vegetales eran especialmente utilizadas para la confección de vestuario y redes de pesca menor.

Su alimentación estaba constituida, principalmente por tortugas **honu**, aves marinas, peces y eventualmente mamíferos marinos, como delfines, ballenas y focas **pakia**.



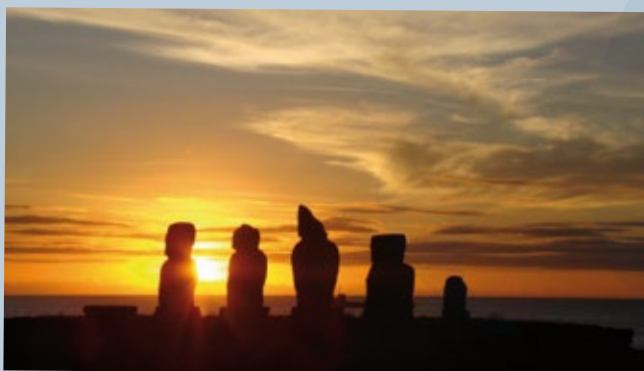
Ahu Vai Uri y Ahu Tahai



Vista aérea de la isla



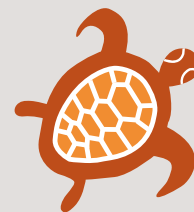
Vista aérea de la isla



Atardecer en el Centro Ceremonial Ahu Tahai

AGRICULTURA

OKAI



Además de los recursos marinos, los polinesios introdujeron como ave doméstica la gallina **moa**, especie que tuvo gran importancia económica y ritual. Aún hoy pueden verse los gallineros **hare moa**, consistentes en la construcción de una base elíptica de piedra de 4 a 6 metros de largo y 2 metros de altura, que finaliza en un pequeño orificio. La dieta de los isleños también estaba compuesta de raíces y tubérculos comestibles como el camote y el ñame, el taro, el jugo de caña de azúcar, los plátanos, las nueces de sándalo, los huevos y el roedor **koie**, que se extinguió rápidamente.

La agricultura constituyó una actividad económica importante y se desarrolló a partir de los recursos vegetales introducidos por los colonos con la aplicación de tecnologías adecuadas para enfrentar las características del terreno y del clima. Al pasar los siglos, debido a la sobre explotación del medio, se desarrollaron nuevos sistemas de cultivo como las estructuras de piedras circulares llamadas **manavai**, que consistían en muros circulares de altura mediana que lograban una mayor producción y protección del cultivo.



Vista desde el volcán Ranu Raraku



Manavai



Manavai

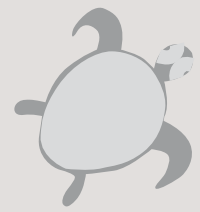


Manavai, sendero a Orongo



ISLA

MOTU



Según cuenta la tradición oral **Rapa Nui**, la familia del Rey **Hotu Matu´a** se habría instalado en la actual playa de **Anakena**, donde fijó su su residencia. La isla recibió, entonces, el nombre de **Te Pito O Te Henua** (ombligo de la tierra). **Anakena** se convirtió, por generaciones, en el territorio más sagrado e inviolable de la Isla. Sin embargo, antes de morir **Hotu Matu´a**, la habría dividido entregándole una parte a cada uno de sus hijos para que estos formaran sus propias tribus o **mata**. Al pasar el tiempo las tribus fueron subdividiéndose en distintos linajes con lo que también se generaron diferencias de prestigio en la estructura social. De esta forma hacia la época cúlmine del desarrollo cultural **Rapa Nui**, las tribus del oeste habían formado una confederación llamada **Ko Tuú Aro**, que se mantuvo en permanente conflicto con aquellas del este llamadas **Ko Hotu Ihi**.



Craquis, Rey Hotu Matu´a



Derribo de moai, dibujo siglo XVIII



Vista general, aldea ceremonial Orongo



Vista general, volcán Rano Raraku



Playa Anakena



Aldea ceremonial Orongo

SOCIEDAD

NUVA'A



La sociedad **Rapa Nui** estaba dividida en unas diez tribus o **mata**, las que a su vez se subdividían en linajes **ure**, formados por las familias que descendían de un ancestro común.

Cada linaje tenía su centro de poder político y religioso. En la costa se construían las plataformas ceremoniales **Ahu** donde se celebraban: entierros, investiduras, ritos de iniciación y redistribución de alimentos. Se levantaron más de 300 en un milenio. Cerca de una docena están orientados en relación a la salida y puesta del sol. En este sector se asentaba la nobleza y los sacerdotes en viviendas casas-botes o **hare paenga**, que consistían en una construcción en forma de embarcación invertida elípticamente, con bases de piedras, enterradas en tierra y sobresalientes, donde se insertaba una estructura de madera similar a una embarcación, unida con fibras vegetales. Hacia el interior del territorio **Kainga**, se distribuían las familias, en torno al anciano de mayor prestigio que lideraba el linaje.



Mujer tallando madera



Hare paenga, casa bote



Ahu Tongariki



Ahu Akivi



Isleños con traje típico Rapa Nui



ARTE RUPESTRE

• PENI

Otra manifestación importante y singular en la Cultura **Rapa Nui** es el arte rupestre desarrollado en dos modalidades: petroglifos y pinturas.

En la isla existen alrededor de mil sitios de arte rupestre, con aproximadamente cinco mil motivos registrados. El motivo más destacado en los petroglifos **rona**, corresponde a la representación del Hombre Pájaro o **Tangata Manu**, presente especialmente en las rocas de **Mata Ngarau** en la aldea ceremonial de **Orongo** junto al volcán **Rano Kau** en el que también podemos encontrar diseños de aves, peces, figuras antropomorfas, tortugas marinas, astros y el rostro del dios supremo **Make Make**.

Las pinturas rupestres son un poco más escasas, encontrándose en lugares como **Moto Nui** (frente a **Orongo**), en paredes interiores de algunas casas de **Orongo**, en la caverna **Ana Kai Tangata** y en otras cavernas ubicadas en la costa norte.

Los isleños también tallaban figuras en madera, trabajo en el que destacan las esculturas del **moai Kava Kava**, figura masculina con costillas salientes y el estómago hundido, y el **moai Pa'aPa'a**, figura femenina de perfil plano.



Tallado, dios Make Make



Pintura rupestre, cueva Ana Kai Tangata



Te Pito O Te Henua, ombligo de la tierra



Tallado, Tangata Manu